



Jaime Celedón, confesiones, anécdotas y memorias Se quitó las máscaras



Véndanos sus memorias: ¿por qué alguien podría interesarse en leer los registros de su vida?

-A lo mejor no interesa para nada. Lo que pasa es que no hablo de mi vida, sino que hago como Buñuel: a través de la mía, relato la vida de los demás.

-¿No le dio cierto pudor?

-Para nada, porque sabía que no ofendería a nadie, no soy para hacer un libro polémico. Pero algunos trozos me costaron, como la amistad con Frei o mi breve paso por la Junta, pero al final me forzaron, para mejor.

-¿Qué episodio de su vida le costó más hacer público?

-Un capítulo que hice 15 días antes de que el libro saliera a la venta: "De regreso a mi biblioteca". Terminé y quedé con la sensación de que me faltaba algo. Me di cuenta que era un muy buen relato, pero que no aparecía nunca Jaime Celedón. Era un narra-

dor que se había puesto todas sus máscaras para esconder sus emociones. Entonces decidí cerrar con mi verdad, contando ¡qué chucha me pasa a mí en la vida!

-Se le han quedado las máscaras de actor pegadas.

-Muchas, pero me las saqué, lo hice, y quedé contento.

-¿Con qué recursos suele esconder más su realidad?

-Con el humor, el absurdo, el quiebre, lo inesperado, diciendo cosas insólitas.

-¿Cuál ha sido el mejor presidente?

-Frei Montalva, pero lejos.

-¿Qué desmemoriados -y en qué episodios- de este país debieran recuperar sus lagunas mentales?

-Las PPAA, que participaron en la Mesa de Diálogo. No sólo no han dicho dónde están los cadáveres, sino que dijeron dónde no estaban.

-¿Su mejor obra, como actor?

-El cepillo de dientes, que la escribió Jorge Díaz para mí, y la hago con mucho cariño. Incluso estamos pensando una versión moderna, porque se estrenó hace 45 años, y parece ridículo hablar de la incomunicación y poner como ejemplo una radio a pilas.

-¿Se siente gracioso?

-No soy chistoso, incluso anoto los que me gustan para no olvidarlos, y cuando los cuento, lo hago mal. Pero yo puedo contar cosas que no son divertidas en forma graciosa. Eso sí.

-¿Envidia a su amigo Sharim por estar en el directorio de TVN?

-Yo creo que a él le da mucha lata, es un cargo burocrático y sin poder, pero no puede irse porque Lagos le pidió que estuviera ahí. Creo que quería ser director ejecutivo del canal.

-¿Qué opina el publicista Celedón de la campaña del "Piensa positivo"?

-Es ingenua, y si no ha tenido repercusión es porque la realidad chilena es distinta. En Argentina hay ahora un caos psicológico, pero aquí no. En Chile todo da un poco lo mismo, no va a cambiar.

-¿Por qué no está en las telenovelas?

-No me gustan, las encuentro síuticas, aunque las veo. Hay que ser muy desinhibido para andar dándose besos con lengua con una cámara a un centímetro. Me moriría de vergüenza, y mis hijos también.

-¿Qué anécdota se le quedó fuera del libro?

-Una que debí meter... (se lamenta al recordarla). Me la contó Neruda, en su casa una noche, el día que le sucedió: (de inmediato personifica al poeta) "estaba mirando una vitrina al frente del Banco de Chile en el Paseo Ahumada, y por el vidrio veo a un caballero mayor, de piel oscura, una cara conocida. En un instante me mira y me dice: *Nefthalí, hombre, qué es de tu vida...* No me acuerdo de ti, le digo. *Soy fulano, éramos compañeros en el colegio, me sentaba al lado tuyo, me responde*". Luego conversaron, y al momento en que Neruda se quiso ir, él le pregunta: *cuéntame, en qué te has machucado, haced...* El gallo no tenía idea de que era Pablo Neruda, y me confesó que no se atrevió a decirselo. ¹³

598248

Se quitó las máscaras [artículo] Matías del Río C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Río C., Matías del

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Se quitó las máscaras [artículo] Matías del Río C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile